

(Especial para "El Nacional").

Aprovechando la general ignorancia de la opinión pública, y no por culpa suya, sobre las cifras de la producción y de la demanda mundiales de crudos y derivados del petróleo, sobre la distribución de áreas petrolíferas y de los mercados de consumo, etc. "desinteresados" defensores de las compañías petroleras han fabricado un nuevo fantasma: el petróleo soviético. Si no se otorgan -sostienen- nuevas concesiones a las compañías en "trance" de descapitalización, si Venezuela se empeña en participar activamente en la OIEP y si no se produce petróleo lo más posible y lo más rápidamente posible, el petróleo soviético desplazará al venezolano de los mercados y sobre este pobre país "signado" por la historia doblarán las "campanas" de la desolación y de la miseria. Y la verdad es que en 1960 Venezuela exportó 950.448.000 barriles -crudo y refinados-, batiendo record sobre 1957, el año de las "maravillas". En 1960 la demanda mundial fué de 21 millones de barriles al día, en la cual ocuparon los Estados Unidos el primer puesto, 44,9% con 9.800.000 barriles diarios, Europa 3.900.000, Unión Soviética 2.610.000 y 4.600.000 el resto del mundo. En ese mismo año la producción mundial alcanzó 21 millones diarios así: Estados Unidos, 7.035, Medio Oriente 5.276.000, la Unión Soviética 2.960.000, Venezuela 2.846.000, Canadá 522.000, África del Sur 591.000 y otros países 870.000 barriles diarios. Pero, lo que debe tomarse en cuenta es que los Estados Unidos para satisfacer su demanda tuvieron que importar 1.819.000 barriles diarios -en 1957 importaron 1.589.000- de los cuales de Venezuela 1.166.000, el 63,5% mientras que la Unión Soviética, debido a su creciente demanda de combustibles, exportó sólo 350.000 barriles. ¿Dónde está pues la amenaza de esa invasión de petróleo soviético? Y menos puede temerla Venezuela, pues de su exportación en 1960 de 156 millones de M3. fueron a los Estados Unidos 67.327.000, a Canadá 15.102.000, a Inglaterra 14.500.000, a Europa Occidental 9.725.000, países todos ellos invulnerables por ese petróleo (1).

Esos "defensores" repiten como loros lo que los "jefes", por otras razones, propagan en el exterior. En reciente reunión de magnates norteamericanos, uno de ellos declaró: "La creciente introducción del petróleo soviético en los mercados mundiales representa una amenaza a las economías, la seguridad conjunta y la existencia misma de las naciones libres del mundo" ("El Universal" 1/11). Pero ese señor no se refería al petróleo en sí. Lo que les angustia -como lo declaró en tanto hijo un calificado portavoz de la Creole Petroleum Corporation- son "las exportaciones de equipos petroleros rusos y la ayuda técnica prestada por los soviéticos a los países sub-desarrollados". Explicó ("El Universal" 30/10) "que en los últimos años los compromisos contraídos por Rusia para vender plantas industriales y otros equipos, han aumentado en un 55 por ciento en los países socialistas y en un 165 por ciento en los países sub-desarrollados, de acuerdo con las últimas estadísticas publicadas por el Ministerio de Comercio Exterior de la URSS." Por otra parte -continúa- lo más grave es que los países signatarios, se ven más atados día a día con los círculos rusos, como consecuencia de los

contratos o convenios de comercio celebrados con *U.S.S.R. Baste indicar que ese* país exportó 5.600 toneladas de equipos petroleros para diversos países, y fueron además enviadas misiones de técnicos petroleros a India, Pakistán, Irak y República Árabe Unida y, como si esto fuera poco, la Unión Soviética ha accedido en principio a participar en la construcción de 28 refinerías en países extranjeros en los próximos años con capacidad estimada en 400 mil barriles diarios. Que estas ayudas a los países sub-desarrollados sean una amenaza para el Imperio Petrolero de los trusts anglo-yanquis es una evidencia que no negamos: que celebramos. Pero de ninguna manera es una amenaza para Venezuela, país sub-desarrollado, víctima del saqueo de esos trusts.

El Ministro de Minas e Hidrocarburos de la India, Dr. Malaviya se refirió a esa ayuda con motivo del primer despacho de petróleo producido en Ankleshwar -región en la que según los geólogos occidentales no existía petróleo- "La industria petrolera tiene una gran importancia para la India. Sin petróleo India no podría desarrollar su economía, realizar su propia política. Hace unos 6 años cuando apenas comenzamos estos trabajos con la ayuda de la Unión Soviética, la India no tenía ni ingenieros ni taladros ni ningún otro equipo para la prospección de petróleo. Con la ayuda de competentes ingenieros soviéticos, India ha formado sus propios especialistas y ahora nuestra prospección de petróleo se realiza sobre un área de 50.000 millas cuadradas. Y ya hemos obtenidos notables resultados. Para fines del 3º Plan Quinquenal (1961-66) produciremos cerca de las dos terceras partes de nuestras necesidades en crudos y más de la mitad del petróleo que consumiremos, lo ~~que~~ procesaremos en las refinerías del Estado, las que también son construídas con la ayuda de la Unión Soviética. Como consecuencia del crecimiento de nuestra población y del desarrollo de su industria, India consumirá en los próximos 10 años de 20 a 25 millones de toneladas de productos petroleros, lo que representará para nosotros miles de millones de rupias en gastos suplementarios. Para no recurrir a empréstitos extranjeros y ser independientes debemos extraer nuestro propio petróleo".

En todos los países no existe petróleo; su número es limitado y el petróleo no se renueva. Millones de hombres se incorporan a la producción en Africa, Asia y en la América Latina y sus países consumirán cada vez petróleo. El problema no es y no será de exceso de petróleo en el mundo, sino de escasez y Venezuela, si quiere llegar a ser independiente y contar con petróleo propio para su desarrollo económico, en lugar de prestarle oídos a los trusts debe trazarse su propia política petrolera de conservación de los yacimientos y de defensa de los precios, de extraer y refinar directamente su petróleo para su consumo *propio* y vender los excedentes a precios justos.

Pero el fantasma petróleo soviético, tiene otras implicaciones que han dado a conocer los cables internacionales. En la Asamblea de "Italia ayer Italia Mañana", el Ingeniero Mattei, "puso de relieve el hecho de que en el próximo futuro, las reservas energéticas italianas aumentarán, pero no en la medida suficiente para asegurar un rápido desarrollo económico nacio-

nal. Para hacer frente a la exigencia, la ENI -Empresa Petrolera del Estado- ha extendido sus actividades de búsqueda de petróleo en zonas del Medio Oriente y de África y tomado las medidas para ampliar y consolidar la competencia en el mercado petrolífero internacional donde impera el sistema de precios monopolísticos instaurado por las grandes compañías internacionales". La ENI se ha apuntado éxitos y ello "gracias a una política de colaboración leal con los países que poseen las reservas de hidrocarburos, países que de simples perceptores de ingresos fiscales, cual son en sus relaciones con las compañías internacionales, se están transformando en asociados en un plano de igualdad para la explotación de sus recursos nacionales". Italia, además, trueca tubos sin costura por petróleo soviético y ante esa nueva situación "Estados Unidos ha mostrado seria preocupación y ha reunido a los Miembros de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) y preparado fórmulas de persuasión para convencer al Gobierno Italiano, entre ellas, créditos de Estados Unidos, Francia y Alemania para industrializar la parte subdesarrollada italiana; y medidas de coacción: prescripción de importar -los Miembros de OTAN- productos italianos y revisión de la cláusula de inmigración de trabajadores italianos, impedir la exportación de productos italianos a la Cortina de Hierro, presión directa por parte de Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña" ("El Nacional" 15/10). El desarrollo industrial de los países de Europa Occidental después de la Segunda Guerra Mundial y, principalmente, las actividades italianas, han traído como consecuencia que "Hemos llegado -Mr. George W. Ball, Subsecretario de Estado para Asuntos Económicos de EE.UU.- al fin de una era en que los Estados Unidos fueron el país predominante del mundo comercial" ("El Universal" 1/11) y ante esa realidad se han impuesto medidas que actualmente se discuten acaloradamente en los círculos dirigentes norteamericanos. El mismo Mr. Ball predijo: "Lo que más bien pudiéramos ver nacer es la concentración de cerca del 90 por ciento del total de las exportaciones industriales del mundo libre en dos grandes mercados comunes -el Mercado Común de Europa y el Mercado Común de Estados Unidos-" ("El Nacional" 2/11). De aquí que para consolidar su Mercado Común, los Estados Unidos se propongan alinear sólidamente a los países latinoamericanos y Punta del Este, con toda su literatura "humanitaria", no sea sino la punta de lanza que para que penetre profundamente, requiera destruir a la nueva Cuba revolucionaria y con ella, al movimiento de independencia económica nacional de nuestros países. La ruptura de relaciones diplomáticas prepara el cumplimiento de la orden traída por los congresantes norteamericanos Sparkman y Curtis: "Deben ser países latinoamericanos como Venezuela que den los pasos necesarios para adoptar soluciones (invasión) colectiva a través de la OEA".

El término "petróleo soviético" tiene varios significados; equipos petroleros, ayuda financiera y técnica soviéticas a los países sub-desarrollados, coacción a Italia para frenarle su desarrollo económico, concesiones y ventajas en Venezuela a las compañías petroleras, pero un común denominados: asegurar la hegemonía del imperialismo yanqui.